



## LECTURA ORANTE DOMINGO 28° DEL TIEMPO ORDINARIO (C)

Domingo 9 de octubre de 2022  
Gracias, Señor,  
Nos salvas gratuitamente.  
Lucas 17, 11-19

### 1. Oración inicial

Dios y Padre nuestro,  
somos tu obra de arte.  
Cuando estábamos condenados a la muerte  
por el pecado, nos llamaste a la vida,  
por medio de la muerte y resurrección de Jesús.  
Ábrenos a tu vida y a tu amor,  
derramados como don gratuito y generoso.  
Danos un corazón agradecido.  
Que aprendamos de ti y de tu Hijo  
a darnos a a nuestras hermanas y hermanos.  
Acepta nuestra acción de gracias  
por medio de Jesucristo nuestro Señor.

2. Para compartir antes de iniciar la lectura orante. Nos reunimos en el lugar que hemos preparado para reunirnos como familia. Ponemos una Biblia abierta en Lucas 17, 11-19, flores, una cruz y una imagen de la Virgen. Reunidos, pongamos en común cómo estamos, qué esperamos de este día en que celebramos la

presencia de Jesús entre nosotros y qué frutos aguardamos en nuestra vida.

### 3. Lectura

#### a) Una clave de lectura:

Una persona agradecida siempre es apreciada. A veces olvidamos agradecer porque creemos que las cosas son algo que merecemos. Eso puede ocurrirnos con nuestros pares. Por desgracia, muchas veces nos olvidamos agradecer la gratitud del Señor. Dios nos ha dado mucho: la vida y poder compartirla con los demás; nuestro cuerpo con sus ojos para ver las maravillas de la creación, nuestros oídos para oír la música de la naturaleza. Estamos rodeados de tanta belleza y mucha gente buena a quien apreciar y amar. Y, como si fuera poco, el Señor mismo se nos ha hecho cercano y ha venido a estar entre nosotros. Él nos ha traído el perdón y la capacidad de perdonar y de amar. Todo es para gritar a todo pulmón, dando gracias y alabando a Dios.

b) Texto: buscamos Lucas 17, 11-19 en nuestra Biblia. Un miembro de la familia proclama el texto.

4. Hagamos un momento de silencio orante para que la Palabra de Dios entre en nuestro corazón e ilumine nuestra vida. Volvamos a leer el texto y hagámonos parte de la escena. Entremos en ella como si fuéramos un personaje más del relato. Miremos la escena con los ojos de nuestra imaginación y gustemos de lo que vemos y oímos.

5. Pongamos en común lo que la lectura del texto nos sugiere. Podemos repetir la frase o la palabra que nos ha llamado la atención o nos resulta más significativa.

### 6. Breve comentario del texto

#### a) Una división para ayudar a la comprensión del texto

- a. Lucas 17, 11: Jesús va en camino
- b. Lucas 17, 12-14<sup>a</sup>: Diez leprosos salen a su encuentro
- c. Lucas 17, 14b: Por el camino quedan limpios
- d. Lucas 17, 15-16: Uno regresó dando gracias
- e. Lucas 17, 17-19: Preguntas de Jesús

#### b) Comentario

a. Lucas 17,11: Jesús va en camino. Lucas nos señala que Jesús va en camino a Jerusalén, desde Galilea, pasando por Samaría. Esto significa que las enseñanzas, de los capítulos 9 a 17, fueron dichas en territorio no judío. Oír esto tiene que haber sido motivo de alegría para las comunidades, venidas del paganismo. Jesús, el peregrino, sigue su viaje hasta Jerusalén. Sigue eliminando las desigualdades que los hombres han creado. Sigue el largo y doloroso camino de la periferia hacia la capital, de una religión cerrada en sí misma, a una religión abierta que sabe acoger a los otros como hermanos y hermanas, hijos e hijas del mismo Padre. Esta apertura se verá en la acogida dada a los diez leprosos.

b. Lucas 17,12-14a: Diez leprosos salen a su encuentro. Diez leprosos se acercan a Jesús, se detienen a distancia para no exponerlo y gritan desde su necesidad. Un leproso era una persona excluida. Era marginado y despreciado, sin el derecho a vivir con su familia. Según la ley de la pureza, los leprosos debían de ir con ropa rota y el cabello suelto gritando su condición para advertir a los transeúntes (Lv 13,45-46). Para un leproso, la búsqueda de sanación era lo mismo que buscar la pureza ritual para ser reintegrados en la comunidad. Si un leproso tocaba a alguien lo contaminaba, según la ley, dejándolo impuro y creaba en la persona un impedimento para relacionarse con Dios. A través del grito, ellos expresaban la convicción en que Jesús podía

curarlos y con ello devolverles la dignidad y la posibilidad de ser parte de la comunidad nuevamente. Obtener la pureza significaba volver a sentirse acogido por Dios y relacionarse con Él para recibir la bendición prometida a Abrahán.

c. Lucas 17,14b: Por el camino quedan limpios. Jesús los envía a presentarse a los sacerdotes (cf. Mc 1,44). El sacerdote era quien debía certificar la sanación y dar atestiguar la pureza (Lv 14,1-32). La respuesta de Jesús exigía mucha fe de parte de los leprosos. Deben ir donde el sacerdote como si ya estuvieran sanos, cuando, en realidad, su cuerpo seguía cubierto de lepra. Ellos creen en la palabra de Jesús y siguen su instrucción. Y mientras van de camino, acontece la sanación. Quedan purificados. Esta sanación nos recuerda la purificación de Naamán el sirio (2Re 5,9-10). El profeta Eliseo mandó al hombre que se lavara en el Jordán. Naamán tenía que creer en la palabra del profeta. Los leprosos tenían que creer en la palabra de Jesús.

d. Lucas 17,15-16: Uno regresó dando gracias. Era un samaritano. ¿Por qué los otros no volvieron? ¿Por qué sólo el samaritano? Según los judíos de Jerusalén, el samaritano no observaba la ley como era debido. La observación farisaica de la ley era para merecer la justicia. La observancia de la ley era conquistar méritos ante Dios. La gratitud y la gratuidad no forman parte del vocabulario de quienes viven así su relación con Dios. Tal vez sea por esto que no agradecieron el beneficio recibido. Creían que Dios se lo debía y por eso no regresan donde Jesús. El samaritano representa a las personas que tienen la conciencia clara de que ante Dios

## 9. Oración final

Padre amoroso, Te damos gracias  
por revelarnos tu palabra por medio de Jesucristo  
y por renovar nuestra fuerza con su presencia.  
Que todo lo que digamos y hagamos, y toda nuestra vida,  
sea un don para los que nos rodean y un acto de gratitud para ti,  
Dios y Señor nuestro, por los siglos de los siglos. Amén.

no cuenta mérito, sino que todo es gracia, empezando por el don de la vida.

e. Lucas 17,17-19: La pregunta de Jesús. Jesús se extraña ¿Qué pasó con los otros nueve? ¿dónde están? Sólo regresa el extranjero. Para Jesús, agradecer el beneficio recibido es una manera de alabar a Dios. En esto, los samaritanos dan lecciones a los judíos. Hoy los pobres, los marginados por cualquier motivo son como el samaritano y nos ayudan a redescubrir la gratuidad de la vida. Todo lo que recibimos es gracia y debe ser acogido como don de Dios que viene a nosotros a través del hermano, de la hermana.

7. Asumamos un compromiso para la semana. Pidamos la gracia de ser agradecidos. Tomemos conciencia de cuántos bienes nos ha dado el Señor y agradezcamos por las personas que nos rodean y por lo que podemos vivir en común.

8. Oremos con el Salmo 97, 1-4

R/. El Señor manifestó su victoria.

Canten al Señor un canto nuevo,  
porque Él hizo maravillas:  
su mano derecha  
y su santo brazo le obtuvieron la victoria.

El Señor manifestó su victoria,  
reveló su justicia a los ojos de las naciones:  
se acordó de su amor y su fidelidad  
en favor del pueblo de Israel.

Los confines de la tierra han contemplado  
el triunfo de nuestro Dios.  
Aclame al Señor toda la tierra,  
prorrumpen en cantos jubilosos.